TRIBUNA DISIDENTE

Redacción y Distribución: BASES AUTONOMAS

Apartado de Correos 45.120. 28080 Madrid

Número 1

Madrid, miércoles , 15 FEBRERO de 1.989

Esta hoja, trata de agitar la bandera disidente desde el análisis de los acontecimientos diarios; se define como basista y trata de cubrir un nuevo campo dentro de la variada gama de publicaciones ligadas a las Bases Autónomas y a sus asociaciones culturales y juveniles. Sale los días 15 y 30 de cada mes.

DERECHA DE OCASION

Durante las pasadas semanas, hemos asistido a una operación que bien podría definirse en términos políticos estrictos como de creación de un partido "pesebre" por parte de la derecha de ámbito nacional: el Partido Popular. No creemos sean demasiados los entusiastas incondicionales de esta nueva operación; tampoco pensamos que su alternativa al Partido Socialista llegue a plasmarse en una victoria electoral; de todos modos, ese es el ejemplo -para nosotros- de lo que no debe ser una formación política.

Cualquier operación de este tipo, de suma y sigue de compañeros y amigos con el único deseo de ocupar posiciones en el aparato administrativo dejando a un lado el compromiso individual, nos parece un simple estudio de mercado sin más pretensiones que las del mero triunfo en las urnas. Desaparecerán ante el primer fracaso como la niebla al Sol y su supervivencia sólo estará garantizada en tanto en cuanto no aparezcan en el ruedo político agrupaciones militantes compactas. Plataformas electorales...

Las intenciones "plataformeras" a izquierda o derecha, son el modelo más alejado del ánimo transmutador que nos anima a aportar soluciones exentas de compromiso con las fuerzas que sostienen la injusticia y debilidad características del sistema que padecemos. "Plataforma", es por definición sinónimo de transacción, componenda y presteza a aflojar ante cualquier presión mínima o pequeño vuelco en las expectativas de dividendos inmediatos.

Observamos en el recreado Partido Popular, una voluntad de abarcar, a base de retales, un amplísimo panorama del espectro político. Así, conviven en la armonía que implica la posible ganancia electoral, elementos de marcado carácter ultrareaccionario captados en el momento del despegue aliancista de 1.982, junto a personalidades significativas de la extinta UCD y representantes de todo tipo de tendencias demócrata-cristianas y de las diversas familias liberales. Resulta clara la estrategia acaparadora del "nuevo" partido que difícilmente puede ser concebida para dotar a un grupo de algo más que papeletas de voto.

Manuel Fraga retoma exteriormente el papel de director de la operación como hombre "menos malo" y dado que es necesaria una personalidad carismática aglutinante. Ya intentó el viejo jefe de la derecha, operaciones similares de cara a anteriores procesos electorales, recordemos la candidatura de Coalición Popular con Osorio y Areilza -la candidatura del fracaso- o la presentada en 1.982 con el Partido Demócrata Popular y la Unión Liberal, partidos ambos de "notables" sin ninguna implantación ni masa social propia.

Se enfoca este nuevo experimento a unas hipotéticas elecciones anticipadas en las que parece más cercana que nunca la posibilidad de arrebatar al Psoe la mayoría absoluta en las Cámaras. Un Psoe acosado desde su derecha por el liberalismo progresista del CDS y por la izquierda, por la nueva Izquierda Unida de Anguita y sus hombres, que tienden sus redes ensanchándose con elementos descontentos del socialismo oficial y sectores de la "izquierda que fue". Dentro de esta estrategia se enmarcan los recientes fichajes de miembros de Izquierda Socialista y la fusión del PCE con el grupo prosoviético de Ignacio Gallego (huérfano desde la apuesta soviética por la reforma interior de Gorbachov). Esta Izquierda puede ofrecer en el hipotético caso del reforzamiento de sus posiciones en detrimento de las del Psoe, un apoyo considerable a un Socialismo dispuesto a ceder para mantener su hegemonía.

Todo el mundo cierra filas ante el esperado proceso electoral. ¿Se adelantarán las Elecciones Generales para hacerlas coincidir con las europeas?. Esa es la incógnita.

Los hombres de Estadística (los que más odian las elecciones en este país), llevan mes y medio trabajando para poner a punto los listados de votantes y actualizar el censo. De momento, las grandes formaciones comienzan a definir su espacio recogiendo naúfragos. Partido Popular, Centro Democrático Social, Partido Socialista, Izquierda Unida y los Regionalistas, están a punto.

Si las europeas nos sorprendieran con medios...

LA IMPOTENCIA SINDICAL

Han fracasado las negociaciones entre el Gobierno y los sindicatos. El ejecutivo, desde la posición de fuerza que le caracteriza, se ha permitido mantener contra viento y marea, la política claramente antisocial que viene llevando adelante desde el año 1.982.

Nuestros sindicalistas se preocuparon tanto de desmantelar sus aparatos de presión que han concurrido a la mesa de negociaciones con una única baza de peso en su cartera: la exitosa Huelga General del día 14 de Diciembre.

Las conversaciones han supuesto desde nuestro punto de vista, una simple operación de imagen bien calculada por el Gobierno; acudió sin duda a ellas, consciente de no tener frente a sí a un sindicalismo poderoso dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias en sus presiones reivindicativas. No será fácil para los sindicatos repetir de nuevo una jornada como la del mes de diciembre pasado, sin arriesgarse a quedar en la estacada con una impresionante bajada en el nivel de seguimiento de otra posible Huelga General. Hay descontento, pero los discrepantes, mayoritariamente, aparecen reacios a participar en una lucha que tras el fracaso de las negociaciones comienzan a reconocer como estéril y no están dispuestos a lanzarse a una "quema de naves" para forzar al PSOE a aceptar sus posiciones. Tal descontento proviene de la realidad que les han presentado sus sindicatos: impotencia para concretar en un giro social sus exigencias de siempre. Cuando los sindicatos han demostrado su incapacidad, van siendo cada vez más quienes se dan cuenta de que la inconsistencia estructural del sindicalismo hace que éste aprecie que para poner a un Gobierno como el nuestro contra las cuerdas, son precisos algo más que enormes titulares de prensa y viñetas, que una organización obrera seria ha de basarse en la disciplina colectiva y en la fuerza de sus piquetes llegado el momento de la verdad; la política de la intimidación con supuestas "legiones" (de 8.000 militantes dispuestos a todo hablaban Redondo y Gutiérrez a primeros de diciembre) fue un fraude y, si lo dicho no existe -y no existe-, no puede pararse un país gratuitamente para que después las cosas sigan como estaban.

Es necesaria una fuerza decidida a imponer su política social sin consideraciones legales desde el íntimo convencimiento que proporciona la justicia de las propias posiciones.

Los pequeños empresarios que apostaron el 14-D por el "giro" y que pese a no ser representados por nadie, también aceptaron la Huelga por sentirse ahogados en una ganancia que no aumenta mientras sube y sube la presión de los créditos y la banca obtiene dividen

dos cada vez mayores comprando indiferenciadamente a cualquiera de los grupos básicos del Régimen, no creen ya en panaceas.

Desconocemos cual será la táctica sindical después del fracaso de las conversaciones, pero sí sabemos cual será nuestra actitud: no toleraremos la pérdida de miles de millones para la nación gratuitamente y para nada, no invitaremos a dejar de percibir los sueldos de un día por una ilusión de cambio que no nos pueden traer los sindicatos del Sistema en su constante "Ni quiero ni puedo". De igual modo que fuimos los más radicales defensores del paro el día 14 de diciembre y que estábamos dispuestos a salir a la calle y bregar con cualquiera, anunciamos que saldremos a nuestras plazas y fábricas a batallar con unos sindicatos irresponsables e incapaces que intenten convocar a paradas gratuitas y caprichosas que sólo quedarán otra vez en éso: en una protesta sin alas y una prepotencia verbal que los trabajadores más conscientes y la juventud nacional rechazan como al simple oportunismo. Iremos más allá, demandaremos un futuro claro para los jóvenes y la nación dejando a un lado a los políticos y sindicalistas profesionales; llegará el momento en que las paguen juntas.

El Madrid joven exige lo suyo y no saldrá a la calle apostando por un cambio social que ni los propios sindicatos están interesados en ver llegar por temor a perder sus posiciones privilegiadas. Contra el PSOE, contra la Patronal y contra los sindicatos traidores. Nosotros no nos arrugamos, nosotros no cedemos, nosotros, seguimos en pie.

PARAGUAY :

a la libre entrada de mercancías extranjeras (recordemos que la desmembración del Imperio Español es animada por Inglaterra como potencia emergente que trata de extender su actividad comercial instalando en Argentina, Uruguay y Brasil, oligarquías nacionales proclives a favorecer el nuevo colonialismo comercial y enriquecerse con él), Francia confisca tierras, alfabetiza a la población, divide latifundios creando las llamadas "estancias de la Patria"..., impregna todas sus reformas de un marcado carácter autoritario y antiliberal. Le sucede en 1.840, Carlos Antonio López, que continúa la política de su antecesor montando las primeras industrias, nacionalizando los bosques y respetando -como en ningún otro país americano-, al indio, a su lengua y a sus tradiciones. La misma línea trazada de progreso avanza a partir de 1.862 con Francisco Solano López. Prototipo de autoritario social, opuesto a la corrupción fomentada por el capital privado y educado en Europa, intenta capitalizar intelectualmente al país mediante una amplia política de becas y desgravaciones. Presionado por los británicos para autorizar el libre comercio, desafía a Londres y a las oligarquías sureñas y ve como éstas, esgrimiendo por instrumento ideológico a la "civilización liberal" frente a la "barbarie paraguaya", se preparan para forzarle a aceptar sus condiciones. La ocasión es propicia para unos ingleses que ven amenazada su industria textil por un posible encarecimiento y falta de algodón exportado desde los Estados Unidos a causa de las tendencias abolicionistas del país del norte. Los telares de Manchester no pueden parar y así, deciden los banqueros de la Baring Brothers, los Rotschild y el Barón de Mauá, financiar una agresión contra el pequeño reducto que impide la penetración limitando sus beneficios. De este modo, llueven los créditos a Brasil, Uru

A partir de entonces, Strössner se consolida y prorroga sus mandatos recurriendo a todo lo imaginable. Con el paso del tiempo, su poder sufre fracturas a causa de divisiones en el seno del Ejército y a fricciones dentro de un Partido Colorado que se parece en poco a aquél primitivo núcleo de idealistas alentados por la idea de forjar un hombre nuevo en Paraguay. Todo se mide ahora en términos de ganancia y no hay problema mayor que el pretender aumentar el beneficio propio a costa de excluir al vecino del reparto. Así las cosas, va organizándose la nueva facción de descontentos para derrocar al anciano dictador, que continúa empecinado en detentar un poder absoluto que no corresponde a su verdadera fuerza. La línea aperturista del Partido, es derrotada en las internas de 1987 y comienza a moverse en la sombra para conservar su parcela de poder antes de que ésta le sea totalmente arrebatada por el sector "militante" del partido... Con el visto bueno de la Iglesia, respaldados lo suficiente por los partidos opositores del "Acuerdo Nacional" y contando con elementos principales a punto de ser marginados en el interior de las Fuerzas Armadas, acaban en febrero de 1.987 con un viejo dictador para sustancialmente no cambiar nada. ¿Porqué para no cambiar nada?: con el breve análisis siguiente, trataremos de abrir una brecha de disidencia que oriente a nuestros lectores desde fuera de la monotonía que ha corrido por todos nuestros medios de comunicación bajo las mismas consignas. Ni queremos defender a un régimen marchito como el caído, ni tenemos compromiso alguno con las democracias que hacen ahora leña del tronco caído. Nos interesa solamente definir -aprovechando el caso de Paraguay- la política latinoamericana en términos contundentes: no hay diferencia entre democracias y dictaduras.

apuestan por lo suyo, por la "democracia" a costa de lo que sea porque a nadie se le escapa que donde hay partidos, los profesionales de la política se aseguran unos ingresos a los que no tienen opción allá donde el beneficio queda en manos de militares y partidos únicos.

Juzgan al régimen caído por la emigración en busca de un futuro mejor en países del área con mayor oferta y diversificación de empleos. ¿Porqué no juzgan a la democracia Argentina por la gente que desea emigrar a España, o a México por sus ciudadanos en Estados Unidos?.

Se sabe que la tercera parte de la población paraguaya está afiliada al Partido Colorado y enseguida se saca a relucir una obligatoriedad de afiliación que nunca existió. A nadie escapa el "sentido práctico" para medrar de muchas gentes -y dentro de un régimen asentado 35 años, más aún- en todas partes del mundo y no es España una excepción. Los hilos de la política son manejados siempre por unos pocos y el grado de conocimiento de los manejos de éstos va en relación directa a la educación de un pueblo. Los ayer colorados serán demócratas convencidos de afianzarse una nueva situación. En cuanto a la oposición, los grupos políticos restantes, son muy débiles y algunos sobrevivieron en estos últimos tiempos gracias a las intrigas y financiación del radicalismo alfonsinista; pensamos -malpensamos- que la premura en el reconocimiento de la nueva situación por la Argentina y el servicio de portavoz prestado por su Embajada en Asunción a la causa que parece venir con el nuevo hombre fuerte, es demasiado sospechosa de una posible intervención porteña en los asuntos paraguayos que el diario bonaerense "La Prensa" venía alentando desde hacía tiempo. La verdadera oposición partía de una Iglesia a la que no le estaba

APROXIMACION

El panorama internacional nos ha deparado en los últimos días, una sorpresa en la que no creemos estén de más nuestras aclaraciones: en Paraguay, después de una treintena larga de años ejercitando todopoderosamente el cargo de Presidente, ha caído un viejo dictador que parecía iba a morir con las botas puestas.

Para situarnos en el mundo de la política paraguaya, debemos hacer un remonte histórico y analizar el sucederse de los acontecimientos en el país guaraní desde una óptica diferente a la de los acostumbrados libros de Historia.

Ya durante la presencia española, no siguió la colonización las mismas directrices que en el resto del continente y, por ello, se vieron desde siempre sus gentes sólas frente a las pretensiones de enemigos costeros que incursionaban su territorio en busca de indígenas para convertirles en esclavos -los bandeirantes de Sao Paulo-, el carácter "reduccionista", diferenciador del resto de los territorios del virreinato, marcó profundamente al ser nacional paraguayo. Así, en las horas que siguieron a la independencia, por ubicación geográfica y por voluntad de sus rectores, el país hizo gala de un profundo espíritu de repliegue y cerrazón ante lo exterior, negándose a seguir los modelos de liberalismo ilustrado que cabalgaban por las recién nacidas repúblicas de mano de la ascendente burguesía criolla.

En 1.814, Gaspar Rodríguez de Francia, instaura una dictadura con las siguientes notas: oposición a la creación de una oligarquía comercial semejante a las del Río de la Plata, antiimperialismo y enfrentamiento

guay y Argentina para levantar unos ejércitos que sometan al receloso e independiente Paraguay al juego del libre comercio. La City aumenta sus exportaciones y cobra empréstitos durante la guerra que entre 1.865 y 1.870, enfrenta a la nación guaraní con las potencias sudamericanas de la Triple Alianza. Resultado: Solano López muere en Cerro Corá rematado a lanzazos y el único país de Sudamérica enfrentado a la especulación y al sometimiento, es reducido a cenizas, su capital saqueada y sus soldados vendidos en Brasil como esclavos. Los vencedores quedan en la bancarrota: Argentina continuará endeudada hasta 1.910, Uruguay ve amenazada su supervivencia nacional y Brasil cae en manos de grandes compañías metropolitanas. El Cono Sur americano queda pues, hipotecado a las bancas británicas y Paraguay sometido a ingleses, americanos, argentinos y brasileños, viendo mermar considerablemente su territorio.

A la guerra suceden la inestabilidad y la crisis alimentadas por gobiernos títeres; frente a ellas, se levanta el 11 de septiembre de 1887, el Partido Colorado del General Bernardino Caballero.

Tras la Guerra del Chaco con Bolivia (1.932-1.935), estalla en 1.947 una guerra civil en la que el Partido Colorado derrota a todos los partidos opositores (Liberal, Febrerista y los comunistas). En 1.954, asciende al poder Strössner apoyándose en un Partido Colorado que engrosa sus filas con todo tipo de elementos y en las Fuerzas Armadas, afianza sus posiciones y consigue para el país una estabilidad política envidiada por todos sus vecinos.

En 1.959 y 1.960, los partidos derrotados en el 47, vuelven a la carga e intentan derrotar por las armas al Régimen con el apoyo extranjero, pero, cuando esperan ser recibidos como libertadores por el pueblo, éste les vuelve mayoritariamente la espalda y el Ejército y el combativo pynandí colorado les derrotan en toda línea.

El poder político y económico se confunden en Estados débiles y son detentados por las oligarquías civiles que conceden a los militares una participación sustancial en las ganancias económicas y políticas que genera el ejercicio de sus funciones paralelas a cambio del imprescindible apoyo, todo ello, sin duda, en relación con las directrices de la política exterior norteamericana. Los grados de autonomía del poder civil son diversos según los países y a esta regla escapan las excepciones: Cuba y Nicaragua, donde la nueva clase emergente tras los procesos revolucionarios reforzó el aparato del Estado e integró en él a los diferentes elementos; también Panamá, donde la oligarquía económica no tiene capacidad determinante en política y el ejército controla aparte de su cuota "normal" de poder económico en estos países la totalidad del poder político

Se culpaba al régimen de Strössner de corrupción, y no es incierto, pero ésta no es mayor que la existente en México, Venezuela o Colombia, países estos tres que presumen de firmeza democrática y alejamiento de los militares del aparato del Estado. Ningún país iberoamericano está siquiera parcialmente sano -al nivel de los europeos, por ejemplo- de esta lacra tercermundista.

Se habló mucho de falta de respeto a los derechos humanos, pero no más que en Perú, Ecuador o El Salvador, democráticos "made in USA" todos.

Se mencionó un salario mínimo de 5.000 pesetas mensuales para hablar de miseria y atraso, de grandes riquezas acumuladas por los jerifaltes del Régimen... El salario peruano pasa con poco de las 2.500 pesetas, las 7 mil ronda el venezolano y el brasileño -Brasil, octava potencia industrial-, no llega a los 70 $. Los ricos son igual de ricos y de ladrones que en toda Sudamérica. ¿Cuál es entonces la razón de las críticas?: nuestros Gobiernos

reservada parcela alguna de poder y que se sabía marginada dentro de las estructuras de un sistema que podía mantenerse sin recurrir a las sotanas.

Así, la prensa católica martilleaba contínuamente contra el depuesto Strössner siendo la única fuerza opositora que encontraba algún eco entre los paraguayos; llevó en alguna ocasión la protesta a la calle y vio como la contundencia de las seccionales de asalto coloradas -los garroteros-, llevaba al hospital a varios sacerdotes y a algún obispo a cura de urgencia, y vio también como este hospital -el universitario-, hostil al Régimen y repleto de heridos, era asaltado de nuevo por los escuadristas colorados para rematar su trabajo a palos "tundiendo y volviendo del revés" a unos sacerdotes que ya habían bajado el tono de sus protestas; y sufrió además esta Iglesia de Cristo, respaldada siempre por una izquierda y una derecha muy débiles, el asalto de su emisora "radio ñanduti" y la clausura del diario "abc"... Y la Iglesia de Cristo, no perdonó.

División en el Ejército. División en el Partido Colorado.

Mientras el escuadrismo colorado y el ala más "strössnerista" continuaban en la inercia de años con el típico "las cosas seguirán así", los aperturistas del coloradismo supieron calibrar fuerzas al detalle y, buscando a su "hombre", lo encontraron en el General Andrés Rodríguez. Sustancialmente creemos que todo continuará igual: el juego del viejo derrocado podrá proseguir si el Partido Colorado vuelve a ganar las elecciones -y puede ganarlas fácilmente-, porque en él continuarán todos sus miembros excepto los más allegados al depuesto Presidente.

Rodríguez, continuará de momento la política de su antecesor sabiéndose preferido por los Estados Unidos y con el visto bueno de sus vecinos del Sur y la Iglesia; aflojará la mano para apretar menos porque con él viene de nuevo la "civilización" que un siglo atrás libró al Paraguay de su barbarie particular.